



ITALIA EN PROBLEMAS: SE ENCIENDEN LAS ALARMAS EN EUROPA

El próximo mundial de fútbol en Rusia tendrá entre sus ausentes más importantes a la selección italiana. El equipo, capitaneado por el histórico Buffon, no pudo clasificar a la máxima cita del fútbol, sumiendo a todo el país en una profunda tristeza. Sin embargo, éste hecho (anecdótico, a todas luces) no ha sido la única gran decepción que ha tenido que afrontar el pueblo italiano, ya que en la actualidad se enfrenta a un desafío mucho más importante: la viabilidad/sostenibilidad del nuevo Gobierno.

Génesis del problema

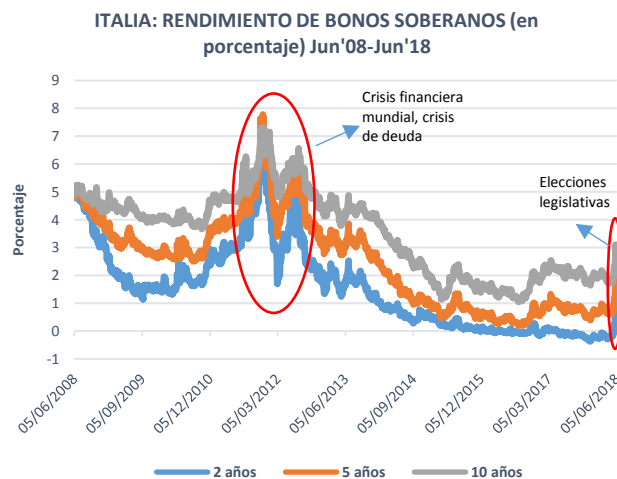
Para poder conocer a detalle los problemas que atraviesa Italia tenemos que remontarnos a inicios de marzo de este año, mes en el que se realizaron las elecciones legislativas en dicho país. El resultado de la contienda electoral arrojó que dos partidos políticos fueran los principales triunfadores, el Movimiento 5 Estrellas (M5E) y la Liga Norte, dejando en segundo plano a grupos tradicionales como el Partido Democrático, el cual gobernó hasta antes de estas elecciones, y a Forza Italia de Silvio Berlusconi.

Tanto el M5E como la Liga han sido partidos catalogados por analistas políticos como populistas y de extremos. Por ejemplo, al M5E se le considera euroescéptico ya que en diversas oportunidades su principal líder, Luigi Di Maio, ha manifestado que pertenecer a la zona euro ha traído perjuicios a la economía. Del mismo modo, muestra una tendencia izquierdista, oponiéndose a través de su discurso a las políticas de austeridad dictadas desde Alemania y ha manifestado su intención de que todas las familias pobres o desempleados italianos tengan derecho a una renta básica.

Por otra parte, la Liga Norte se ubica en el extremo opuesto del M5E, ya que se le considera ultraderecha; no obstante, a pesar de las diferencias ideológicas con el otro partido en cuestión, tienen varios puntos en común en sus respectivas agendas. Así, Matteo Salvini, líder de la Liga, ha sido bastante explícito en también criticar a la Unión Europea, particularmente en relación a las políticas migratorias, usando el lema “prima gli italiani (los italianos primero)”, expresión similar a la que usó en su momento Trump en las elecciones estadounidenses

(“American First”), y que es un claro grito de guerra contra los inmigrantes y un llamado a incrementar los controles fronterizos.

En ese sentido, tomando en cuenta las posturas políticas de ambos partidos y luego de conocerse el resultado de las elecciones legislativas, los mercados italianos han vivido un periodo de incertidumbre durante los últimos tres meses. Así, por ejemplo, se observa un evidente encarecimiento de los costos de deuda del gobierno italiano para los bonos de 2, 5 y 10 años, que si bien se encuentran muy lejos de los niveles alcanzados durante la crisis económico-financiera mundial y la crisis de deuda europea de los años 2009-2012, es una muestra del nivel de desconfianza que en estos momentos tienen los agentes en la economía italiana.



Fuente: Thomson Reuters

El desconcierto, además, también fue alimentado por el hecho de que ninguna agrupación política obtuvo una mayoría absoluta, lo que obliga a los vencedores -situados en polos opuestos ideológicamente- a pactar un gobierno de coalición. Recordemos que, en Italia, una vez realizadas las elecciones legislativas, el/los partido(s) electos tienen que determinar el gabinete ministerial, el mismo que debe tener el visto bueno del Presidente de la República (el cual tiene es una figura ceremonial, principalmente, y es elegido cada siete años por el parlamento) para poder empezar a ejercer sus funciones. En éste caso puntual, el proceso para

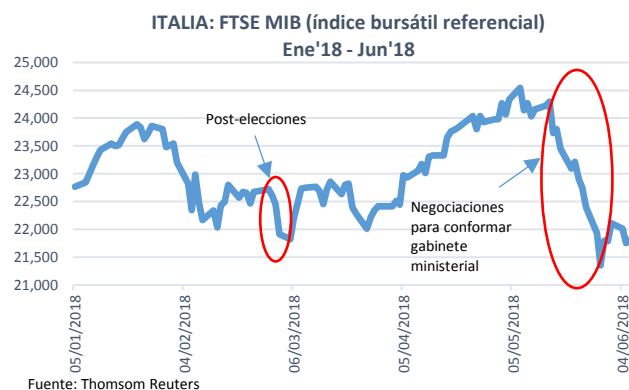


definir a los ministros del nuevo Gobierno ha sido largo y lleno de altibajos.

Nuevo gabinete

Así, al no tener otra opción, el M5E y la Liga tuvieron que empezar a dialogar para poder conformar el gabinete. Luego de varias semanas de negociaciones, hacia finales de mayo ambos partidos determinaron que sea Giuseppe Conte el primer ministro del nuevo Gobierno, y definieron también a todo el equipo ministerial. Sin embargo, como ministro de economía se postuló a Paolo Savona, un famoso economista italiano conocido por sus posturas antieuropeistas y que en más de una ocasión ha criticado a Alemania por su rol protagónico en la zona euro y ha catalogado a dicha unión como “la jaula alemana”. Ante ello, el presidente italiano, Sergio Mattarella, decidió vetar a Savona como ministro, argumentando que para dicha cartera esperaba una figura política acreditada que no fuera vista como partidario de una línea que pudiera provocar que Italia saliera del euro.

Dicha situación provocó una mini crisis que incluyó que Conte renunciara a ser primer ministro y que el M5E y la Liga expresaran su disconformidad y amenazaran con ir nuevamente a elecciones. Obviamente, los mercados financieros se mostraron sumamente nerviosos, incluso mucho más que cuando se conocieron los resultados de las elecciones, según se puede apreciar el siguiente gráfico donde se muestra la evolución el índice referencial de la bolsa italiana.



No obstante, el desencuentro pudo ser superado y, tras nuevas negociaciones, el 31 de mayo pasado Mattarella dio el pase al nuevo gabinete, con Conte a la cabeza y dejando de lado a Savona del ministerio de economía, siendo elegido en su lugar Giovanni Tria, un economista ligado a Forza Italia, el partido de Berlusconi.

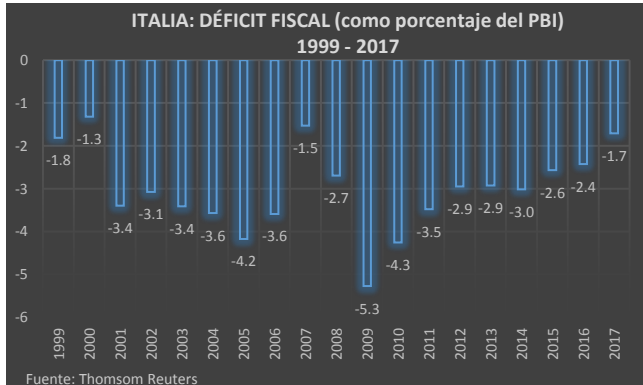
Tras ello, el 4 de junio, Conte y su equipo asumieron oficialmente sus funciones luego de recibir el respaldo del parlamento italiano. En su presentación, resumió cual será el plan de gobierno a seguir durante su mandato, dándole énfasis a tres puntos: luchar contra el “negocio” de la inmigración, reactivar el crecimiento y acercarse como socio estratégico a Rusia. Además dejó en claro que no buscará la salida de Italia de la zona euro.

El 4 de junio, Conte y su equipo asumieron oficialmente sus funciones luego de recibir el respaldo del parlamento italiano.

Respecto al primer punto, Conte afirmó que buscará políticas migratorias más justas dentro de la Unión Europea, debido a que son solo algunos países los que cargan en mayor medida la ola de inmigrantes que llegan a costas europeas, por ejemplo, a través del Mar Mediterráneo. Indicó que su gobierno no implementará medidas xenófobas ni racistas, pero que velará porque los extranjeros que lleguen a territorio italiano lo hagan de manera legal. De otro lado, sostuvo que buscará dinamizar la economía mediante una reforma impositiva en la cual se pasará de un sistema progresivo (los que ganan más pagan un mayor porcentaje de impuesto) a uno flat o fijo (todos pagan el mismo porcentaje, sin importar el nivel de ingresos), y a través de la implementación de una renta básica para los desempleados y familias pobres.

Déficit y deuda: los verdaderos desafíos

Las medidas económicas han encendido las alarmas entre diversos analistas ya que se prevé que éstas tendrían un costo altísimo para el fisco italiano. Cálculos preliminares estiman que los cambios tributarios generarían un costo anual de aproximadamente € 50,000 millones, mientras la renta asistida costaría varios miles de millones más a unas ya golpeadas cuentas italianas. Y es que el principal problema de Italia es que es una economía que gasta más de lo que genera, y que acumula déficits fiscales año tras año, los que han inflado al ratio deuda pública/PBI llevándolo a niveles preocupantes, solo siendo superado entre sus vecinos por Grecia.

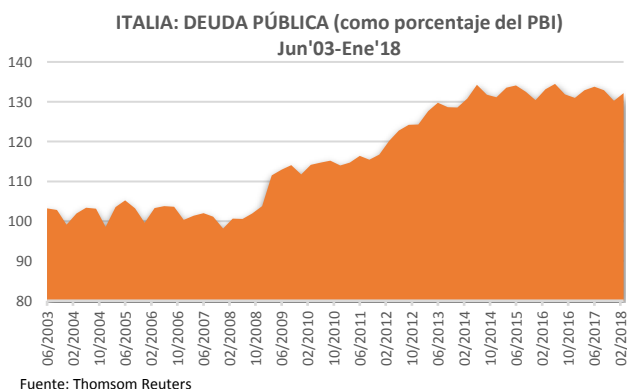


En la actualidad, Italia convive con una enorme deuda que en cifras absolutas roza los € 2.3 billones, la mayor de todos los países del euro. Supone casi el 132% de su PBI. La situación tan sólo es peor en Grecia (casi el 179%), aun cuando según la normas de la UE no debería exceder el 60%. Una deuda tan elevada puede generar grandes problemas si los intereses aumentan drásticamente, como ha venido ocurriendo en los últimos meses (según lo mostramos en el primer gráfico sobre rendimiento de los bonos soberanos). Si esa tendencia persiste, Italia no podría a la larga conseguir dinero fresco por los medios habituales y sucedería como en Grecia, cuya economía tuvo que ser rescatada en el 2010 debido a la drástica subida de intereses.

los recursos que maneja el fondo de rescate europeo, conocido como el Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera (MEDE), son insuficientes para ello. Además, si Italia realmente no puede hacer frente a la deuda, numerosos bancos tendrían un gran problema, pues muchas entidades financieras, sobre todo en la misma Italia, han adquirido una gran cantidad de deuda italiana. No obstante, también es necesario señalar que no es la primera vez que Italia afronta un escenario de este tipo, ya que en la crisis que experimentó entre 1998 y 1999 sufrió un problema de deuda similar, aunque no llegó a la bancarrota.

En ese sentido, es importante seguir el rastro a lo que suceda con las medidas que implante el nuevo Gobierno de Conte, y ver cuál será la respuesta de las autoridades europeas, quienes ven el problema de la deuda italiana como una seria vulnerabilidad y fuente de preocupación para la zona euro. Habrá que esperar y seguir con atención lo que suceda en las siguientes semanas.

En la actualidad, Italia convive con una enorme deuda que en cifras absolutas roza los € 2.3 billones, la mayor de todos los países del euro.



Sin embargo, un eventual rescate de Italia (en caso lo necesitara en algún momento), una economía mucho mayor que la griega, se considera imposible, ya que



Gerencia de Estudios Económicos

Alberto Morisaki Gerente

Sergio Urday Jefe de información económica y del sistema financiero

Estudios Económicos

Arturo Hidalgo Analista
Antonio Fasanando Practicante
Patricio Valdivia Practicante

Estadísticas

Maura Rivera Analista
Lourdes Cruz Analista
Priscila Condori Asistente